frondoso bosque. A la derecha sentado en una piedra y con la mano en la mejilla, está el guarda de varias reses vacunas que pastan en las frescas márgenes.

ALTO: m 1,550.—ANCHO: m 2,550.—LIENZO.

BOTELLA. (RAFAEL)

Natural de Madrid, discípulo de D. Pablo Pardo, y de la Escuela de Bellas Artes de la córte, premiado con mencion especial por la pintura de historia en la Exposicion celebrada en la ya mencionada capital el año 1865, y pensionado por el Gobierno de S. M.; es desde 1864 Profesor, y actualmente de la Academia de Bellas Artes de Cádiz.

136. JUPITER TRANSFORMADO EN CISNE, DISFRUTA LAS CARICIAS DE LEDA.

Habiéndose enamorado Júpiter de Leda, mujer de Tindaro, intentó seducirla; mas no pudiendo conseguirlo en su forma natural, se transformó en Cisne, y consiguió sorprenderla mientras jugaba con ella en las orillas del rio Eurotas, donde aquella se bañaba. Puso la burlada esposa dos huevos, de uno de los cuales nacieron Helena y Clitemnestra, y del otro Castor y Pollux. (*Panléxico vocabulario de la fábula de D. Santos Lopez Pelegrin, pag.* 169.)

Bajo una frondosa arboleda y á orillas del Eurotas, está Leda recostada sobre un manto escarlata y algun otro paño blanco, acariciando al Cisne que tiene á su lado casi cubierto con su cuerpo desnudo.

Cuadro premiado en la Exposicion celebrada en Cádiz en el año 1870, y adquirido por la Excma. Diputacion con destino al Museo provincial.

ALTO: m 1,008.—ANCHO: m 1,044.—LIENZO.

137. UN PAIS.

Estudio de pais, tomado del natural en las orillas del rio Darro. Dibújase en lontananza á Granada y su Catedral; á la izquierda las torres de los Picos y de la Vela, y el mirador de Lindaraja de la Alhambra.

Cuadro presentado en la Exposicion celebrada en Cádiz el año de 1870, y adquirido por la Excma. Diputacion con destino á este Museo provincial.

ALTO: $0{,}^{m}320$. — ANCHO: $0{,}^{m}530$. — LIENZO.

CANO. (EDUARDO)

Es natural de Madrid, discípulo en Sevilla de D. Joaquin Becquer, Académico honorario de la extinguida de Santa Isabel de aquella ciudad desde el año de 1848, en cuya fecha fué tambien nombrado profesor sin sueldo de una clase de dibujo. En 1850 fué nombrado Académico de la actual de Bellas Artes, despues pasó á Madrid, y en Junio del 53 dió por terminados los estudios que allí hizo en la Academia de San Fernando, siendo pensionado por S. M. para estudiar en París por tres años desde dicha época; allí pintó su cuadro de Colon que figuró en la Exposicion de Madrid del 56; y con el que obtuvo una medalla de primera clase: luego pasó á Madrid, y en 1858 alcanzó otra primera medalla con el cuadro de D. Alvaro. En 1859 fué nombrado profesor de colorido y composicion en la Escuela de Bellas Artes de Sevilla hasta el de 1869, en que cesó en su desempeño á causa de la supresion de aquella Escuela. En la Exposicion Nacional de 1866 presentó su cuadro de los Reyes Católicos dando libertad á los cautivos, y el Jurado le otorgó consideracion de medalla de primera clase.

En 1866 fué nombrado Académico corresponsal de la de San Fernando de Madrid, é individuo de la Comision de Monumentos históricos y artísticos, y últimamente, en el año 73, la Diputacion provincial de Sevilla le nombró profesor de colorido, al crear esta enseñanza.

Entre otros muchos trabajos de menor importancia que ejecutó Cano, debe contarse al retrato de Cervántes sacado de un cuadro de Pacheco, un lindo boceto que se encuentra en este Museo y que representa á D. Juan de Austria visitando á Cervántes despues de la batalla de Lepanto, y un estudio de cabeza de un fraile.

Ultimamente acaba de pintar un precioso techo para la hermosa casa del Sr. D. Juan Cruz en Sevilla.

138. D. JUAN DE AUSTRIA, VISITANDO A CERVANTES.

El mal estado de salud en que se hallaba Cervántes, debió influir necesariamente en la gravedad de sus heridas; pero en medio de este cuidado, tuvo entonces la honorífica satisfaccion de que, visitando el dia siguiente D. Juan de Austria á los soldados, encareciendo su valor, socorriendo á los heridos por su mano y premiando á los que se habian distinguido, le aumentase, como á tan benemérito, tres escudos sobre su paga ordinaria. (*Vida de Cervántes por Navarrete, pág.* 20.)

Está Cervántes acostado en una pobre cama de hospital, pálido el rostro y vendado el brazo izquierdo: delante de él D. Juan de Austria con ademan noble y cariñoso, estrecha la mano del soldado herido, que más tarde habia de ser la admiracion del mundo, y que por esta desgracia es conocido por el *manco de Lepanto*. A un lado de su cabecera se vé un banquillo con una redoma y un libro en pergamino, y colgados de la pared el sombrero y la espada: al otro lado hay una figura que mira al enfermo, y parece ser el médico ó enfermero. A la derecha del espectador se vé un fraile, con un libro en la mano, formando grupo con otras figuras que se hallan algo más distantes, y otro enfermo con la mano en la mejilla y vendada la cabeza. Figuras de cuerpo entero.

El Arte en España, periódico publicado en Madrid por el Sr. Cruzada Villaamil, dió una litografía de este cuadro hecha por el mismo Sr. Cano, y en la cual hay alguna variacion.

ALTO: 0,260.—ANCHO: 0,350.—TABLA.

139. CABEZA DE UN FRAILE CAPUCHINO.

Tiene la barba blanca, dirige la vista hácia arriba y lleva la capucha calada, proyectando alguna sombra sobre su frente. Tamaño natural grande: fondo gris.

ALTO: 0,340.—ANCHO: 0,420.—LIENZO.

CARNICERO. (ANTONIO)

Este pintor y grabador nació en Salamanca en 1748, de donde era natural su padre, fundador y director de una Cofradía de pintores y escultores que se hallaba establecida en la Parroquia de San Adrian, y vino á Madrid acompañando al autor de sus dias cuando fué llamado para construir algunas estátuas de las destinadas al Palacio Real.

En 1769, se presentó al concurso de premios de la Real Academia de San Fernando, por la pintura, logrando el segundo premio de primera clase.

Sus obras se encuentran repartidas en Palacio y en poder de los aficionados: el Museo Nacional conserva una *vista de la Albufera*, y el provincial de Valencia los retratos del Rey D. Cárlos IV y su esposa D.ª María Luisa.

Hizo numerosos dibujos para grabar, y entre ellos un excelente retrato de D. Juan I, y varias de las láminas de las ediciones del Quijote, publicadas por la Academia Española en 1780 y 1782.

No se ha podido averiguar la fecha de su fallecimiento, siendo de extrañar que no conste ni en Palacio ni en la Academia de San Fernando.

140. RETRATO DE CARLOS IV.

Está representado de pié, empuñando el cetro con la mano izquierda que apoya sobre una mesa, y la derecha colocada en la cintura. Viste manto real y luce la banda de Cárlos III. Fondo de cortinas.

Más de media figura, tamaño natural.

ALTO: 1,540.—ANCHO: 1,100.—LIENZO.

141. RETRATO DE LA REINA MARIA LUISA.

Hállase tambien de pié, apoyando su brazo derecho sobre un cogin que está sobre una mesa, en donde se vé tambien la corona; el manto Real le cubre parte del brazo y hombro, y con la mano izquierda coge la otra extremidad.

Tiene un peinado muy abultado y empolvado á gusto de la época, y adornado con grandes plumas y flores; fondo de cortinas: está firmado, Antonio Carnicero, 1789.

Más de media figura, tamaño natural.

ALTO: 1,540.—ANCHO: 1,100.—LIENZO.

ENRILE. (EMILIA: *Viuda de* GUTIERREZ.)

Nació en Cádiz: hizo sus primeros estudios de dibujo y pintura en la clase de Señoritas de esta Escuela. Su padre político, que lo fué el Profesor de dicha clase, viendo sus buenas disposiciones, le daba además lecciones particulares, con lo que en poco tiempo consiguió aprendiese los buenos preceptos del arte. La Academia, con el objeto de premiar su mérito y cumplir con uno de sus más gratos deberes, cual es el de fomentar y animar á los que se dedican á esta clase de estudios, acordó en sesion de 2 de

Marzo de 1872 conceder á esta Señora el título de Académica.

Entre los cuadros originales que pintó, los principales son: El retrato de D. Clemente de Torres que existe en esta Academia. El Niño Jesús haciendo oracion abrazado á la Cruz, y varios retratos de tamaño natural. Además hizo varias copias, entre las que merece citarse la del San Francisco de Murillo, que existe en la Iglesia de Capuchinos.

142. RETRATO DE CLEMENTE DE TORRES.

Está el artista gaditano en pié delante de un caballete, en que se vé un lienzo donde está empezada á dibujar una Concepcion con ángeles. Tiene en la mano izquierda la paleta y los pinceles, y con la derecha levantada señala al lienzo; á la izquierda del espectador se vé una mesa y un libro en pergamino. La cabeza de este retrato está tomada de otra pintada por D. Manuel Montano.

ALTO: 1,370 m.—ANCHO: 0,880 m.—LIENZO.

ESQUIVEL Y SUAREZ. (ANTONIO MARIA)

Pintor sevillano y uno de los continuadores de la célebre Escuela fundada por Murillo.

Nació el 8 de Marzo de 1806: murió el 9 de Abril de 1857. Fueron sus padres D. Francisco Esquivel y D.ª Lucrecia Suarez de Urbina: muerto el primero en la gloriosa batalla de Bailen, quedó nuestro artista en la miseria, sin más patrimonio que el cariño de su madre, ni más porvenir que el de su trabajo. Lo tierno de su edad hacia más aflictiva, si cabe, la situacion de la viuda; pero el amor maternal supo imponerse sacrificios de todo género, y, cuidadosa de la educacion de su hijo, le matriculó en la Escuela de dibujo de Sevilla, donde pudo manifestar nuestro artista sus excelentes disposiciones bajo la inteligente direccion de D. Francisco Gutierrez, uno de los más felices imitadores

de nuestro inmortal Murillo. El ejercicio de las armas le hizo abandonar las artes durante algun tiempo, asistiendo al sitio de Cádiz y defensa del Trocadero; servicios que premió más tarde el gobierno, agraciándole con la cruz y placa de aquel sitio.

A la edad de 21 años contrajo matrimonio con D.ª Antonia Rivas, lo que fué causa que tuviese que anteponer muchas veces á la práctica del arte, otras ocupaciones de mayor lucro con que sostener sus atenciones; pero siempre fijo en su primera vocacion, pasó á Madrid en union del pintor D. José Gutierrez, y se presentó en 1832 al concurso general de premios de la Real Academia de San Fernando: verificados los ejercicios reglamentarios, logró Esquivel la consideracion de Académico de mérito de dicha Corporacion, contando solamente á la sazon 26 años.

En esta época empezaba á verificarse un verdadero renacimiento en las Artes y en las Letras Españolas: varios jóvenes trazaban la senda del progreso, pasando antes por el olvido completo de todo lo tradicional. La Escuela romántica invadia los usos, los gustos y las ideas de todos géneros en el pueblo español; la semilla arrojada en el vecino imperio fructificaba en toda Europa, y la España del porvenir rompia las páginas del pasado, encomendando á sus propias fuerzas la obra de su regeneracion. La creacion del Liceo artístico y literario de Madrid influyó notabilísimamente en esta revolucion, y Esquivel fué uno de los que más contribuyeron á su organizacion.

Un desgraciado suceso destruyó en un momento todo el entusiasmo de Esquivel, poniéndole á las puertas de la desesperacion: á consecuencia del humor herpético perdió la vista, en cuyo lamentable estado sufrió el artista lo que no es decible. Sus amigos, sin embargo, hicieron más llevadera su desgracia: el Liceo en masa contribuyó al sostenimiento del desgraciado ciego y de su familia, y la Providencia devolvió la luz á sus ojos; además se abrieron suscriciones, se dieron funciones dramáticas, y se hicieron rifas de diferentes trabajos artísticos á su beneficio. Esquivel, despues de su curacion, la primera obra que hizo fué la *Caida de Luzbel*, que regaló al Liceo en prueba de su reconocimiento, el año 1841.

Desde aquella época hasta su fallecimiento, pintó una infinidad de cuadros, así para España como para otros paises; fué nombrado Académico de número de la Real de San Fernando con destino á la clase de Anatomía, y obtuvo diferentes honores y condecoraciones, entre otros el título de Pintor de Cámara, que se le concedió al ser declarada mayor de edad S. M. la Reina.

Pintó un sin número de cuadros históricos y retratos, y publicó un tratado de Anatomía pictórica en dos tomos en fólio, que sirve de texto á los discípulos de la referida asignatura.

143. RETRATO DEL GENERAL D. BALDOMERO ESPARTERO, DUQUE DE LA VICTORIA.

El ex-regente del reino se presenta vestido de gran uniforme con la mano izquierda descansando sobre el puño de la espada, y el baston de mando en la otra que mantiene extendida en accion de dar algunas órdenes; muestra el pecho cubierto de condecoraciones, y se vé su sombrero sobre una piedra al pié de un tronco de árbol, donde hay una inscripcion. En un término más lejano, se distingue un regimiento de infantería que parece esperar una órden para ejecutar alguna maniobra. Fondo de campo.

ALTO: 2,100 m.—ANCHO: 1,450 m.—LIENZO.

FERNANDEZ CRUZADO. (JOAQUIN MANUEL)

Nació en Jerez de la Frontera el dia 24 de Diciembre de 1781, y fueron sus padres D. José Fernandez Guerrero y D.ª Lucía Cruzado y Suarez, que le bautizaron en la Parroquia de S. Lúcas el Real.

Bastante jóven aún, empezó en la escuela de Bellas Artes de Cádiz, donde era su Sr. padre Teniente Director de es-

cultor, á estudiar el dibujo al que tenia decidida inclinacion. Al mismo tiempo asistia á las clases de medicina y cirujía, en las que, además de recibir provechosa instruccion, ejecutó, con presencia del cadáver, la coleccion de dibujos miológicos que posee la citada Academia de Cádiz.

Los adelantos rápidos de Fernandez, pronto dieron á conocer la necesidad de que saliese de Cádiz para adquirir la práctica del colorido y consultar las obras de los más eminentes autores; y la Junta de Gobierno de la referida Escuela, que deseaba favorecer el desarrollo de las altas facultades que se reconocian en Fernandez, realzadas además por su irreprensible conducta, acordó en sesion celebrada en 16 de Noviembre de 1805 enviarlo á Roma en calidad de pensionado; pero en atencion al estado político de la Europa, se dispuso que por entonces marchase solamente á la ciudad de Sevilla, donde copiaria los célebres lienzos de Murillo y Zurbarán, como en efecto lo hizo, reproduciendo entre otros, un gran Cristo de este último y la Vírgen de los Venerables de aquel, copias que posee la Academia.

Se trasladó despues á Madrid en el mismo concepto de pensionado, continuando sus estudios con aplicacion y provecho en la Real Academia de San Fernando, bajo la direccion de D. Gregorio Fer.o, donde adquirió relaciones con los pintores de Cámara D. Francisco Goya y D. Vicente Lopez.

En cumplimiento de sus Estatutos, abrió la Academia en 1.° de Enero de 1808 una oposicion entre los artistas que se presentaran á tomar parte en ella hasta el 30 de Junio, con obras ya pensadas y dispuestos á ejecutar otras de repente en el mismo instituto: Fernandez, que se contaba entre el número de los opositores, obtuvo el premio segundo de primera clase de pintura, consistente en una medalla de oro que recibió en presencia de la Academia en Junta pública el dia 24 de Setiembre.

Para su obra de pensado, le sirvió de argumento un pasage de la vida del Gran Capitan. La Academia de Cádiz posee el boceto de ella y una repeticion de este cuadro. En atencion á los ejercicios que practicó en el concurso trienal y á sus obras posteriores, fué agraciado con el título de

Académico de mérito por la pintura de la Academia de San Fernando en 4 de Setiembre de 1814.

Sin conseguir su principal deseo de trasladarse á Roma, crecieron con la guerra de la Independencia los obstáculos para continuar sus estudios artísticos en la capital de la Monarquía. Cuando en 1808 una parte de los vecinos de Madrid tomaron las armas que esgrimieron gloriosamente en defensa de la patria, Fernandez fué uno de ellos, y sostuvo, en union de un gran número de artilleros, la puerta de Fuencarral, batiéndose tan valerosamente, que llegó á quedarse sin más de la mitad de sus compañeros. A consecuencia de sus hechos de armas, fué ascendido á subteniente de infantería por la Junta de Molina de Aragon en 20 de Enero de 1809, grado que se ratificó por Real Despacho de 14 de Marzo de 1810. En 22 de Noviembre de 1819 se le dió la efectividad del grado de Capitan que disfrutaba hacia tres años, y en 1823 cayó prisionero del ejército francés, permaneciendo en el depósito de Granada mientras duró la guerra. Restablecido el gobierno del Rey, pasó á Cádiz con licencia indefinida, obteniendo en 1830 la cruz de San Hermenegildo que completó las distinciones que anteriormente habia recibido por acciones de guerra.

D. Joaquin Manuel Fernandez, que habia conocido los azares de la vida militar, volvió á ocuparse de su arte favorito; una vez establecido en Cádiz, ejecutó un considerable número de retratos al óleo, que fueron muy elogiados é hicieron se solicitase su pincel por las principales personas de esta poblacion, que le encargaron un gran número de obras.

En 6 de Noviembre de 1826, fué nombrado teniente director de pintura de dicha Academia de Nobles Artes; y 20 años más tarde, en 20 de Junio de 1846, fué ascendido á Director por muerte de D. Manuel Roca. Por este tiempo escribió un tratado de Anatomía pictórica para uso de los alumnos de la Escuela.

Murió en Cádiz, en 31 de Enero de 1856.

Su amigo y admirador el Académico Sr. D. Javier de Urrutia, escribió su biografía en este mismo año, acompañada de un buen retrato en litografía: de ella están tomados estos apuntes.

144. GONZALO DE CORDOBA.

Prolongábase el asedio, y el ejército español padecia grandes trabajos por falta de dinero y de mantenimientos, que comunmente el Rey Fernando los escaseaba en demasía. Los soldados se quejaban y murmuraban; mas la murmuracion se convirtió en abierto tumulto, cuando vieron la abundancia de provisiones y equipages con que Gonzalo socorrió al almirante francés y á varios de sus oficiales que una tempestad arrojó á la costa de Calabria. "Mejor fuera, decia, que pagara lo que debe á los suyos, que ser tan liberal con los extranjeros." Estos y otros arranques de desahogo produjeron una formal insurreccion militar. Un soldado se atrevió á dirigir la pica al pecho de su general; Gonzalo la apartó suavemente diciéndole: *Alza esa pica y mira lo que haces, no me hieras sin querer.*

Episodio tomado de las guerras de Italia, particion de Nápoles. (*Lafuente, Historia de España. Tomo X, pág.* 117.)

Gonzalo de Córdoba, en medio del cuadro, de pié y con aire reposado y digno, desvia tranquilamente la lanza con que vá á herirle un soldado que tiene á su izquierda, al que acompañan otros varios con ademanes amenazadores. Por entre unas cortinas verdes sujetas en los árboles, se vé un campamento, y allá en lontananza el mar y unas murallas. En primer término y á la izquierda del espectador, hay una figura medio sentada y vuelta de espaldas, que habla al parecer con otra que lleva casco en la cabeza.

Figuras enteras de tamaño *pusinesco*.

Este cuadro es copia del que fué premiado el año de 1808 en concurso de oposicion abierto en Madrid por la Academia de S. Fernando, con el premio segundo de primera clase de pintura, consistente en una medalla de oro.

ALTO: 1,260 m.—ANCHO: 1,680 m.—LIENZO.

145. GONZALO DE CORDOBA. (*Boceto.*)

Episodio tomado de las guerras de Italia, particion de Nápoles.

Boceto del cuadro anterior, sin variacion alguna.

ALTO: 0,530.—ANCHO: 0,700.— LIENZO.

146. CRISTO CRUCIFICADO. (*Copia de Zurbarán.*)

Está Jesús clavado en la Cruz con la cabeza inclinada hácia su derecha y la vista levantada al Cielo. En la parte superior de la Cruz tiene una tabla en que está escrito en tres idiomas, hebreo, griego y latin, la inscripcion que le mandó poner Pilatos. "Jesús Nazareno, Rey de los Judíos." Tamaño natural, grande.

ALTO: 2,750.—ANCHO: 1,870.—LIENZO.

147. VIRGEN DE LOS VENERABLES. (*Copia de Murillo.*)

La Vírgen se presenta sentada sobre unas nubes contemplando á su hijo, que tiene ante sí, con expresion tranquila y satisfecha, porque le vé practicar una obra de caridad.

Un ángel presenta al niño un cesto con panes, y éste, alargando el brazo derecho, está en actitud de dar uno, mientras que con la izquierda toma otro.

Tres venerables sacerdotes (medias figuras) esperan el don, y uno de ellos alarga la mano para recibirlo. Fondo de gloria con querubines: figuras de tamaño natural.

ALTO: 2,000.—ANCHO: 1,870.— LIENZO.

148. LA MAGDALENA. (*Copia de* CEREZO.)

Está la santa de perfil: el cabello le cubre parte del cuello y del pecho, y muestra desnudos el hombro y brazo derecho. Con la mano izquierda suspende sobre su seno un paño blanco, y está en actitud de adorar á un Cristo: en primer término hay un libro abierto.

ALTO: 1,040 m.—ANCHO: 0,840 m.—LIENZO.

149. RETRATO DE D. JOSÉ FERNANDEZ.

Está sentado delante de una mesa cubierta con tapete verde, y en actitud de dibujar sobre una cartera. Viste frac azul oscuro con boton dorado, corbata blanca y chaleco amarillo claro. Sobre la mesa tiene varias herramientas de escultor, y en el fondo se ven una cabeza y parte de un bajo-relieve.

ALTO: 0,830 m.—ANCHO: 0,660 m.—LIENZO.

150. ISABEL II Y SU ESPOSO.

La Reina y el Rey están de pié; ella viste trage de moaré blanco, y en la mano derecha tiene el cetro que apoya sobre un cogin, donde está colocada la corona. Su esposo viste uniforme de Capitan General y tiene el baston en la mano izquierda y el sombrero en la derecha. En el fondo se ven dos sillones y cortinas verdes. Figuras hasta más abajo de las rodillas y tamaño natural.

ALTO: 1,640 m.—ANCHO: 1,280 m.—LIENZO.

FERRANT Y FISCHERMANS. (ALEJANDRO)

Fué natural de Madrid y discípulo de su tio D. Luis y de la Escuela superior de pintura de aquella ciudad, en cuyas clases alcanzó diferentes premios en el dibujo del natural, antiguo, ropages, colorido y composicion.

En los tres certámenes celebrados por esta Academia en los años 1862, 64 y 66, el Sr. Ferrant fué premiado por el fallo favorable del tribunal, figurando por lo tanto en este Museo sus tres cuadros cuyos asuntos y descripciones constan á continuacion.

En la Exposicion Nacional de Bellas Artes, celebrada en Madrid en 1864, presentó dos de los bocetos de los referidos cuadros; otros dos representando un Responso en un cementerio y la Adoracion de los pastores, y un retrato que mereció ser premiado con medalla de tercera clase. En la siguiente Exposicion de 1866, exhibió tambien dos estudios, de los que uno fué comprado por el gobierno, un lienzo representando á San José con el Niño Dios, y el cuadro premiado en Cádiz en 1866, que por entonces obtuvo medalla de segunda clase. Despues ha ejecutado otras muchas obras de bastante mérito, y últimamente fué pensionado por el gobierno para ir á estudiar á la Escuela de España en Roma.

151. CAIDA DE MURILLO.

Incorporándose despues de su caida está Murillo con una rodilla en tierra y en actitud de dolor; lleva la mano izquierda á la cabeza, la otra mano al pecho, y por su posicion parece que caeria de nuevo, falto del vigor de su primer esfuerzo, si no le sostuviera un fraile, en tanto que otro, algo á la derecha, lleva un sillon en que depositarle: en primer término la figura de un jóven lego, le presenta una jarra de agua; y á la izquierda, concluyen el grupo dos figuras de seglares: detrás se vé el andamio en que pintaba y otra figura, en accion

de bajar apresuradamente, parece ser el ayudante del artista; en ella se retrató el autor del cuadro que solo tenia entonces veinte y tres años. Figuras de cuerpo entero y medio natural.

ALTO: 1,700 m.—ANCHO: 2,500 m.—LIENZO.

152. MARTIRIO DE SAN SERVANDO Y SAN GERMAN.

Servando y German, mancebos generosos y cristianos, vivian en Mérida en los tiempos en que el soberbio Diocleciano, buscando solo su gloria, ni la daba á Dios, ni paz á los hombres, ni tregua al cristianismo; aquellos dos hermanos predicaban constantemente la fé de sus progenitores; y por esto son al fin llevados al magistrado, quien les intima la órden de venerar los falsos ídolos del ciego gentilismo y les condena á los más crudos tormentos para vencer su resistencia. Mas en medio de sus dolores, los Santos Mártires proclaman su fé y vencen la entereza del Magistrado, que al fin les abandona.

Mas bien pronto el Prefecto Viator se propone triunfar de aquella firmeza, quebrantándolos con tenaces persecuciones.

Inútil es el empeño: encadenados y maltratados los lleva consigo desde Mérida á Tánger, y más tarde se dirige con ellos á Cádiz, y cerca de esta ciudad, poseido de indignacion ante tamaña resistencia, les condena á muerte, mandando que les corten las cabezas. A la órden sigue la ejecucion. Servando y German son decapitados en el cerro Urdoniano y así queda esta isla santificada con la sangre de estos mártires.

Este es el asunto.

Está Viator presenciando con impaciencia y furor la ejecucion; un Notario levanta el acta del suplicio y un soldado lleva escrita en su bandera la razon de la sentencia, que dice brevemente: "Servando y German Cristianos." Hé aquí el delito.

Un mártir ha dejado ya de existir al filo de la espada; libre y purificada vuela á la mansion celeste su alma, personificada en un mancebo vestido con blanca túnica, en tanto que el verdugo mues-

tra la cabeza de aquel héroe cuyo espíritu se vé subir al Cielo coronado de Angeles. Dos de estos descienden con la florida corona y la gloriosa palma hácia el otro mártir, que de rodillas y el espíritu en Dios, aguarda con la más viva de las esperanzas el instante de su muerte; á su lado se halla el bárbaro ejecutor, levantada la cuchilla y en el momento de descargar el golpe.

El pueblo de Cádiz asiste en grupos á este terrible espectáculo, y tras él se divisan las murallas de la ciudad y el horizonte ocupado por el mar.

Alto: 2,840 m.—Ancho: 2,190 m.—Lienzo.

153. VICTORIA ALCANZADA POR LOS GADITANOS CONTRA LOS MOROS.

Unos piratas moros del tiempo de Barbarroja, desembarcaron de sus bergantines y galeotas, acometiendo de improviso el sitio llamado de Torregorda, cercano á la ciudad, en donde ejecutaron multitud de atropellos; y cargados de un inmenso y rico botin, iban á verificar su reembarco, cuando se vieron acometidos por los gaditanos al mando de D. Pedro de Obregon, Corregidor de Cádiz, que noticioso del hecho, se lanzó sobre ellos con algunos soldados y gente del pueblo, alcanzándoles en el momento mismo en que iban á depositar en sus lanchas, atracadas á la orilla, los tesoros y las mugeres que habian robado. Sobre una playa y bajo un claro celage, se destacan grupos de figuras en sangrienta pelea, soldados y piratas en cuyos atezados semblantes brillan, claramente acentuadas, la ira, la desesperacion y la venganza. A

la derecha del cuadro se representa el abordage de los buques piratas y en último término se levantan las murallas de Cádiz. En la parte izquierda, algunos episodios de la lucha sobre un trozo de playa en cuyo último término se descubre á Torre-gorda, y en la parte anterior parece indicarse el feliz desenlace de aquel drama, por medio de una muger con dos niños que, libertada ya, eleva su mirada al Cielo en accion de gracias.

ALTO: 2,660 m.—ANCHO: 4,870 m.—LIENZO.

GARCIA CHICANO. (JOSÉ)

Nació en Vejer de la Frontera el dia 17 de Abril de 1775: murió el 9 de Febrero de 1844, á los 68 años de edad.

Desde sus primeros años se descubrieron en él un carácter dócil, mucha inclinacion á las prácticas religiosas y al estudio, con especialidad al del dibujo, que cultivaba con gran aficion.

En el año 1777 tuvo principio la primitiva Escuela de dibujo de esta ciudad, establecida por el gremio de plateros, para el mejor desempeño y perfeccion de este arte, y García á los pocos años empezó en ella sus estudios y fué uno de los discípulos que más esperanzas hizo concebir á sus maestros, ya por su inclinacion decidida, ya por la particular aptitud que descubria; pero los progresos generales que se hicieron en aquel establecimiento, no correspondieron al laudable celo de los que lo fundaron; lo cual advertido por el Sr. Conde de O-Reilly, gobernador á la sazon de esta plaza, le movió á organizar sobre mejores bases una Escuela gratuita de dibujo, aritmética y geometría, que dió desde luego los mejores resultados. Los rápidos adelantos que hicieron García y otros varios de sus compañeros, expuestos con oportunidad al Sr. D. Cárlos III, contribuyeron eficazmente para decidir el ánimo de S. M. á dotar la

Escuela de dibujo de un modo suficiente y decoroso como consta de los Reales Despachos de 16 de Enero y 2 de Marzo de 1787. Con tales auxilios se ampliaron los estudios, correspondiendo siempre los adelantos de García á los elementos que se le proporcionaban para conseguirlos: de tal manera, que en 1793, cuando solo contaba 18 años, le señaló la Junta de Gobierno del Instituto seis pesos fuertes mensuales, como pensionado, y las copias que hacia en la sala del Natural, empezaron á servir de originales á los demás discípulos.

Ya para entonces, habia adquirido particularmente las primeras nociones del manejo del color al óleo, bajo la direccion de D. Juan Briñardeli; y en 1795 la Junta acordó que pasase pensionado á Roma con otros cuatro discípulos, á cada uno de los cuales se dotó en 22 pesos fuertes mensuales. Llegaron á aquella capital en Enero de 1796, y en seguida dedicóse García á estudiar el colorido, copiando al efecto cuadros de distintos autores, y ejecutando sus estudios del Natural en el mismo palacio del Embajador, que los costeaba en beneficio de los pensionados españoles; y como quiera que estos estudios cesasen durante la estacion del estío, con el deseo de adelantar cuanto le fuese posible, se trasladaba García al Capitolio para aprovechar tambien los estudios que el Papa sostenia allí, alternando entonces la copia del modelo vivo con la de los paños, por medio del maniquí.

Las alteraciones políticas que tuvieron lugar en aquella capital el 27 de Diciembre de 1797, vinieron por desgracia á interrumpir las tranquilas y fecundas tareas de los pensionados, obligándoles, en Marzo del año siguiente, á salir de Roma para Florencia. Sin descanso siguió sus trabajos García en esta ciudad durante siete meses y medio, al cabo de los cuales recibió, tanto él como sus compañeros, la órden de regresar á España por temor de que los franceses invadieran la Toscana, y en su virtud llegaron á Cádiz en Noviembre del año 1798.

La Junta, satisfecha de sus adelantos y pesarosa de que hubiese tenido que regresar antes de terminar de una manera más completa sus estudios, le ofreció enviarlo á Madrid

más adelante, y le asignó entre tanto una gratificacion mensual con que pudiera seguir estudiando en la sala del Natural y en la del colorido, facilitándole por cuenta del establecimiento bastidores, lienzos, colores y cuanto se creyó necesario para evitar el menor entorpecimiento en sus escelentes disposiciones; pero este viage no pudo realizarse, por la desastrosa epidemia que se desarrolló en esta ciudad el año de 1800, la que habiendo arrebatado la vida á varios profesores, hizo posible que la Junta le encargara á García de una de las plazas vacantes. Por este tiempo se dedicó tambien á perfeccionarse en los estudios de perspectiva y anatomía, aficionándose tanto á estos últimos, que llegó á poseerlos con más extension y profundidad de los que le eran necesarios.

En Junio de 1802 se le nombró ayudante, y en 1.º de Octubre de 1805 entró á ejercer en propiedad el destino de Teniente director de pintura con la dotacion anual de 6.000 rvn., el cual desempeñó con la mayor eficacia y exactitud, hasta que murió.

Hallándose vacante el empleo de Director de pintura en la Escuela Gaditana en el año 1811, y habiéndose dispuesto por las Córtes generales y extraordinarias en Agosto del mismo que se proveyese, guardando las reglas que al efecto prescribia, entró García en la oposicion con otros cuatro profesores; pero más que una resolucion espontánea, influyeron en su voluntad los respetos á la Junta de gobierno, que le significó sus deseos de que tomase parte en el concurso. La obra de García obtuvo el segundo lugar, y quedó por tanto desempeñando, como hasta entonces, las funciones de Teniente director de pintura.

Instruido de los adelantos que se hacian en el arte de la litografía y protegido por un amigo para trasladarse á París, para estudiar é introducir luego en Cádiz tan útil invento, pidió licencia á la Junta de gobierno para ausentarse con tal objeto, la que le fué gustosamente concedida. Llegó á París y dió principio en seguida á sus estudios con tal éxito, que su constancia y aplicacion, unidas á sus escelentes facultades, le hicieron bien pronto poseedor de los conocimientos necesarios para plantear en esta ciudad un in-

vento, que además de satisfacer su deseo por el progreso de las artes, le ofrecia tambien un porvenir lisonjero; pero todas estas esperanzas se disiparon como el humo, porque el gobierno español habia enviado á París al mismo tiempo al pintor de Cámara D. José Madrazo, para los mismos fines, y habiéndole concedido además de antemano un privilegio exclusivo por muchos años, para ejercer la litografía en España.

Un contratiempo tan inesperado, si no pudo impedir que García adquiriese todos los conocimientos peculiares al arte, le afligió sobremanera por haber empleado su tiempo sin fruto, y por los compromisos que contrajo para su viaje, estando de vuelta en Cádiz, en Diciembre del mencionado año de 1825. Presentó sin dilacion alguna á la Junta de gobierno, en satisfaccion de su ausencia, los trabajos litográficos hechos por su mano; distinguiéndose entre estos ensayos una cabecita de la Purísima Concepcion, dibujada al lápiz, tan correcta y bien entendida, que dió motivo á que se le hicieran proposiciones ventajosas para quedarse en París. Ninguna prueba pudo exigirse más completa de españolismo, de agradecimiento á la Academia y de afecto á sus amigos, que la de no haberlas aceptado, cuando ya le constaba la imposibilidad absoluta de ejecutar sus obras litográficas en su patria.

Perdidas sus esperanzas de pasar á Madrid por haber disminuido los recursos de la Academia, y familiarizado en sus viajes por Italia y Francia con las obras de las Escuelas extranjeras, se trasladó á Sevilla para estudiar tambien detenidamente las grandes producciones de Murillo, Zurbarán y otros distinguidos maestros, declarándose partidario entusiasta del magnífico y encantador colorido y génio sobresaliente de aquellas Escuelas.

Por último; invadido á los 68 años de una violenta perlesía, terminó su existencia al cabo de muchos padecimientos, sufridos con gran resignacion, el dia 9 de Febrero de 1844. Su entierro y funerales que se llevaron á cabo con gran ostentacion, fueron costeados por la Sra. de Apecechea, esposa del Sr. D. Trifon María de Azpitarte, que habia sido su discípula, cuya generosa caridad quiso rendir es-

te postrero y tierno testimonio de honor y de afecto al que habia sido su maestro.

Otros discípulos han querido, aunque tarde, fijar en el lienzo los rasgos de la fisonomía de este entendido y laborioso artista; pero desgraciadamente no nos ha quedado de él este precioso recuerdo.

La Academia, al fallecimiento de tan distinguido profesor, deseosa de dejar un recuerdo duradero de una vida tan ejemplar y laboriosa, acordó se escribiese su necrología, confiando este trabajo á su amigo, discípulo y admirador el Sr. D. Javier de Urrutia, como así se hizo y existe en el archivo de la Academia, de la cual se han tomado estos apuntes.

Así por inclinacion natural como á peticion de las personas que le encomendaron las obras, pintó casi siempre García asuntos religiosos, siendo los principales los siguientes:

"La incredulidad de Santo Tomás;" que hizo por encargo del Sr. D. Tomás de Urrutia.

"La Purísima Concepcion" para el Sr. D. Rodrigo Perez.

"La Sacra familia" para la Excma. Sra. D.ª Clara Arpillaga de Ayalde.

"La Vírgen con el Niño en sus brazos" para D. Pedro Velasco.

"El Patriarca San José con el Niño" ejecutado en 1838 por órden de D.ª Josefa María Picardo y que hoy está en esta Santa Iglesia Catedral.

"El Niño Dios mostrando su divino corazon" pintado para el mencionado Velasco.

"La Encarnacion" para Doña Encarnacion Lizaur de Aguirre.

"San Antonio con el Niño" por encargo de la dicha Señora de Picardo, para la Catedral. Habiendo además hecho un sin número de retratos de las principales familias de Cádiz.

154. LA ESPAÑA EN 1812. (*Alegoría.*)

La España oprimida por el despotismo y pró-

xima á ser entregada al tirano, cobra aliento al ver que el patriotismo jura defenderla.

En medio del cuadro aparece una matrona sentada en actitud desoladora y con triste expresion, y el pié apoyado sobre la Constitucion Francesa: un manto azul salpicado de castillos y leones, indica que es la España. La figura de un turco, que la tiene aprisionada con cadenas y muestra en la mano izquierda la corona y el cetro que indica haberle arrebatado, representa al Despotismo. A la izquierda de la infeliz matrona, el leon español echado á sus piés, la mira atentamente, y á la derecha un geniecillo llora sobre el escudo Nacional; tambien están indicados los dos mundos á que extiende esta Nacion sus dominios. Más allá una figura de pié, con manto y corona Imperial, la espada levantada y trayendo un yugo en su mano izquierda, representa á Napoleon I: dos figuras que simbolizan "*La impaciencia y la traicion*" le acompañan. Por detrás de este grupo se ven soldados. Al lado opuesto, el Patriotismo, representado en la figura de un jóven español, vestido á la antigua y con actitud intrépida blandiendo la espada, jura defender á la España, poniendo la mano sobre el libro de los Evangelios, que un génio le presenta: más lejos viene en su ayuda un grupo de españoles con armas. En lontananza se ven el castillo de S. Sebastian, el mar y unos buques.

Este cuadro fué pintado para la oposicion á la plaza de Director de pintura de esta escuela el año 1812, habiendo obtenido el segundo lugar.

ALTO: 0,840 m.—ANCHO: 0,950 m.—LIENZO.

155. SAN JOSÉ Y EL NIÑO JESUS. (*Copia de* MURILLO.)

El Santo está sentado y en sus rodillas tiene reclinado y dormido al niño Jesús; en la mano derecha ostenta la vara florida: fondo pais y nubes.

ALTO: 1,260.—ANCHO: 0,960.—LIENZO.

156. RETRATO DE BARTOLOMÉ ESTÉBAN MURILLO. (*Copia de* TOBAR.)

Está el célebre pintor vestido de negro; tiene la tez morena, el bigote y la perilla poco poblados, y representa unos treinta años de edad. Busto de tamaño natural.

ALTO: 0,630.—ANCHO: 0,490.—LIENZO.

157. LA SACRA FAMILIA. (*Escuela Italiana: copia.*)

La Vírgen sentada, tiene en los brazos al Niño Jesús: á su derecha está S. Juan, y al lado opuesto S. José con un libro en la mano: fondo de columna, paisage y cortinas; figuras enteras.

ALTO: 0,400.—ANCHO: 0,270.—LIENZO.

158. LA MAGDALENA. (*Escuela Italiana: copia.*)

Dirige la Santa la vista arriba; tiene la mano derecha apoyada contra el pecho y cubre parte de este su abundante cabello.

Media figura, de tamaño natural.

ALTO: 0,840.—ANCHO: 0,610.—LIENZO.

GARCIA Y GARCIA. (Rafael)

Este artista, conocido en el mundo pictórico con el sobrenombre de *Hispaleto*, nació en Sevilla en 1833 y murió en París en 1854.

Fué discípulo de D. Antonio Romero y de las Escuelas de Bellas Artes de Sevilla y Cádiz, en cuyas clases obtuvo diversos premios.

No consiguió este artista la satisfaccion de ver recompensado su mérito. Dos años despues de su fallecimiento el cuadro suyo que tiene por asunto á "Quevedo leyendo una de sus producciones" y que es propiedad del Sr. Salamanca, figuraba en la Exposicion Nacional de Bellas Artes y era objeto de unánimes elogios; y pasados otros dos, alcanzaba su "Vendedora de cacharros" una medalla de segunda clase, entre otras cuatro producciones que presentó tambien en esta última Exposicion: el retrato de un niño, un mendigo, un buñolero y una verdulera.

159. UN ESTUDIO AL NATURAL.

Figura académica tomada al modelo vivo y desnudo, fondo de paisage. Este estudio fué premiado con medalla de oro en un certámen de fin de curso de la escuela de Bellas Artes de Cádiz.

Alto: 0,650.—Ancho: 0,540.—Lienzo.

160. RETRATO DE D. FRANCISCO SANCHEZ del Arco.

Busto de tamaño natural de D. Francisco Sanchez del Arco, escritor público y Director del periódico titulado *El Constitucional*. Viste capote verde oscuro, con cuello de terciopelo negro. Está firmado del modo siguiente: "Rafael García 1852, á su amigo Sanchez del Arco."

Alto: 0,540.—Ancho: 0,420.—Lienzo.

GONZALEZ Y TAVÉ. (Federico)

Nació en Cádiz en 1823: fué discípulo de la Academia de Bellas Artes de la misma ciudad, de D. Luis Sevil, de la Escuela especial de pintura, escultura y grabado, y de Mr. Leon Coyniet.

Comenzó su carrera artística en la referida Academia con el dibujo de adorno, siguiendo más adelante el de figura hasta el natural, en cuyas clases ganó varios premios. Demostrada ya su capacidad para la pintura, le pensionó la misma Academia para que pudiese ampliar sus estudios, primero en Madrid y más tarde en París; cubriendo los honorarios de sus maestros el Excmo. Ayuntamiento.

Hácia el fin del año de 1855, y ya terminado el tiempo de su pension, regresó á Cádiz donde tuvo que luchar con los inconvenientes del que necesita procurarse una subsistencia decorosa apenas llega al término de una carrera en que habia consumido largos años de constante estudio; inconvenientes que venció, como no podia ménos de suceder, dados las dotes de ingénio y laboriosidad que poseía, el notable aprovechamiento de los estudios incesantes llevados á cabo en Madrid y París, y su acrisolada honradez.

Pintó muchos retratos de familias distinguidas de la sociedad gaditana, que el público inteligente vió figurar con aplauso en las Exposiciones que entonces la Academia celebraba y por los cuales fué premiado con medalla de plata. Pintó tambien en Cádiz un lienzo en el cual representó á D. Pedro I de Castilla consultando su horóscopo, y que envió á la Exposicion Nacional de 1864, donde tambien fué premiado, adquiriéndolo despues el gobierno para el Museo de artistas contemporáneos. La familia conserva el boceto de dicho cuadro y un paisage bastante bueno.

Asentada ya sobre sólida base su reputacion, vivió modestamente, pero con holgura y sobre todo en gran estimacion de cuantos le trataron.

Cuando se preparaba á conquistar nuevos laureles con esa nueva aspiracion de gloria que solo el verdadero artista siente; ya en el profesorado de la Academia, donde habia recibido la primera recompensa su aplicacion; y al fren-

te de la asignatura que dió principio á su vida artística, pasó á vida mejor en edad muy temprana y en Cádiz en el mes de Marzo de 1867.

161. ESTUDIO DE CABEZA.

Tamaño algo mayor que el natural. Lo pintó su autor en París.

ALTO: 0,460.—ANCHO: 0,380.—LIENZO.

162. ESTUDIO DE CABEZA DE VIEJO.

Tamaño mayor que el natural. Pintado en París.

ALTO: 0,460.—ANCHO: 0,380.—LIENZO.

163. ESTUDIO DE CABEZA, CON UNA CORONA DE LAUREL.

Lo pintó el autor en París. Tamaño natural.

ALTO: 0,390.—ANCHO: 0,370.—LIENZO.

164. RETRATO DEL PINTOR DAVID RYCKAERT.

Se presenta sentado y de frente, con un trage balandran turco, forrado de martas. Es una copia del cuadro de Van-Dyck, que se halla en el Museo de Madrid. Más de media figura, de tamaño natural.

ALTO: 1,330.—ANCHO: 1,070.—LIENZO.

165. LA CORONACION DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Copia en pequeñas dimensiones del cuadro de Velazquez, que está en el Museo de Madrid.

ALTO: 0,490.—ANCHO: 0,370.—LIENZO.

166. RETRATO DE FELIPE IV.

Es una cabeza de tamaño natural, copia del cuadro de Velazquez que se halla en el Museo de Madrid.

ALTO: 0,460.—ANCHO: 0,370.—LIENZO.

167. UNA BACANTE.

Está representada como para modelo de Academia, de espaldas, tendida sobre una piel de tigre y mirando hácia el fondo en el que se descubre un bosque y una pequeña cascada. Figura de cuerpo entero. Este cuadro lo pintó en París.

ALTO: 0,600.—ANCHO: 0,790.—LIENZO.

168. SANTIAGO APOSTOL. (*Copia del cuadro de* MURILLO, *que está en el Museo de Madrid.*)

Está el Santo de frente, con un libro de gran tamaño en la mano izquierda, y la derecha apoyada en un grueso bordon de peregrino. Media figura, de tamaño natural.

ALTO: 1,370.—ANCHO: 1,070.—LIENZO.

169. RETRATO DE ALONSO CANO.

Cabeza de tamaño natural, copia tambien de Velazquez, que se encuentra en el Museo de Madrid.(*)

ALTO: 0,460.—ANCHO: 0,370.—LIENZO.

(*) Segun el Catálogo de dicho Museo, no es el retrato de Alonso Cano. Véase la edicion de 1873.

170. RETRATO DEL ILMO. SR. D. JUAN JOSÉ ARBOLÍ, OBISPO DE CÁDIZ.

Está sentado en un sillon forrado de damasco carmesí, con el brazo izquierdo apoyado en el de aquel, la mano izquierda sobre un libro cerrado y la derecha descansando sobre una mesa que tiene delante, en la que hay papeles, libros, planos, una escribanía de plata, un crucifijo y la Inmaculada Concepcion. Fondo, columnas y una cortina. Más de medio cuerpo, de tamaño natural.

ALTO: 1,500 m.—ANCHO: 1,190 m.—LIENZO.

NOTA.—Este cuadro fué pintado despues de muerto el personage que representa.

GONZALEZ LAGO. (SANTIAGO)

Natural de Caldas (Pontevedra). Discípulo de la Academia de Bellas Artes de Cádiz y de D. Luis Sevil, y Académico de número de la misma.

Estudió gramática castellana y latina en el colegio de San Felipe de Cádiz. Entró á dibujar en la referida Academia empezando por las simples líneas rectas, hasta terminar el estudio de dibujo de figura. Luego pasó á los estudios superiores, donde cursó el antiguo y ropage, dibujo del natural, anatomía, perspectiva y colorido y composicion. Ganó varios premios en todas las clases, entre ellos uno de medalla de plata por un dibujo del natural, y otro de medalla de oro por un cuadro en la de colorido y composicion.

En la Exposicion de Bellas Artes celebrada por la mencionada Academia en 1855, presentó un cuadro en que representó la muerte de Viriato. Además ha pintado varios estudios de paisages tomados del natural, que conserva.

En Junio de 1853 ganó por oposicion el cargo de Ayudante profesor de dibujo de figura en la susodicha Academia. Desde entonces se dedicó casi exclusivamente á la en-

señanza, encargándose de esta, no solo en los establecimientos más renombrados de Cádiz, sino tambien en su alta sociedad; y teniendo la satisfaccion de ver sobresalir, entre el crecido número de sus alumnos en la asignatura completa de dibujo de figura en la Escuela de Bellas Artes, entre otros, á los Sres. Martinez (D. Nicolás), Damis, Gonzalez (D. Antonio), y Rosado (D. Miguel), hoy todos artistas notables; así como á los Sres. Parkinson, Clemente (D. Salvador), y Repeto, aventajadísimos en las clases del antiguo y natural, que se hallan bajo la direccion del Sr. D. Ramon Rodriguez.

171. RETRATO DEL PINTOR GADITANO D. JOSÉ UTRERA Y CADENAS.

Está sentado, viste trage negro de terciopelo, en la mano izquierda tiene la paleta, y en la diestra un pincel. Copia del original, pintado por el mismo Utrera en pequeñas dimensiones. Ménos de media figura, de tamaño natural.

ALTO: 0,840.—ANCHO: 0,650.—LIENZO.

GONZALEZ. (ERNESTO)

Nació en Cádiz en 1840: empezó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de esta ciudad, donde obtuvo varios premios, y en el estudio de D. Ramon Rodriguez: despues se trasladó á Madrid y Florencia, pensionado por el Municipio.

A su vuelta obtuvo por oposicion una plaza de dibujo elemental de figura en la misma Escuela, y en las Exposiciones de Bellas Artes celebradas en Cádiz por los años 1860, 62 y 64, presentó varios cuadros, entre ellos un *Episodio de la guerra de Africa* y algunas copias, cuyas obras fueron premiadas con menciones honoríficas.

172. RETRATO DEL INFANTE D. FERNANDO DE AUSTRIA. (*Copia de* VELAZQUEZ.)

Jóven de 19 años, esbelto y gallardo. Está re-

presentado el ilustre hermano de Felipe IV en pié, con trage de caza, gorra negra de ala en la cabeza, gaban bronceado con mangas perdidas sobre jubon de seda floreado; borceguíes tambien de color bronce, altos y ajustados á la pierna, con vuelta de seda negra, calzon ancho con pomposo lazo junto á la rodilla, guante de ante con gran vuelta sobre la manga, y la escopeta terciada en las manos. Tiene al lado un hermoso podenco color de canela, sentado y esperando el disparo para lanzarse en busca de la pieza.

Fondo, un barranco con yerba y frondosidad, y un árbol torcido que solo muestra una rama en la parte inferior del tronco. Figura de tamaño natural.

ALTO: 2,000 m.—ANCHO: 1,100 m.—LIENZO.

GOYA Y LUCIENTES. (FRANCISCO)

Nació en Fuendetodos (Aragon) en 1746, murió en Burdeos en 1828.(*)

173. UN MAJO. (*Estilo de* GOYA.)

Viste chaqueta amarilla, con hombreras celestes; chorrera de encages y sombrero negro de ala ancha: sobre el hombro izquierdo sostiene la capa negra, que, terciada, corta su cuerpo hácia la derecha; la mano izquierda apoyada en la taza de la espada y la derecha descansando sobre aquella: dirige la vista hácia arriba y tiene un cigarrillo de papel en la boca. Fondo gris: media figura de tamaño natural.

(*) Véase su biografía en la seccion de grabados.

Este es uno de los cuadros que mandó á esta Academia el Excmo. Ayuntamiento con fecha 31 de Diciembre de 1874.

ALTO: 0,820.—ANCHO: 0,550.—LIENZO.

GUTIERREZ Y MONTANO. (MANUEL)

Nació en Cádiz el 5 de Julio de 1789 y murió el 3 de Julio de 1865.

Hizo Gutierrez todos sus estudios de dibujo en la Escuela gaditana, hasta el natural, que llegó á comprender de una manera verdaderamente clásica. Al mismo tiempo su tio Montano, profesor de la Escuela, lo adiestraba particularmente en el manejo del color. Con estos estudios sólidos y las buenas disposiciones de Gutierrez, hubiera llegado á ser sin duda un gran artista, si muy particulares circunstancias no le hubiesen obligado á dedicarse á la miniatura, en cuyo género hizo gran número de retratos de las principales familias de la poblacion.

A la muerte de su tio Montano, entró en la Escuela á sustituirle como profesor de dibujo. Poco más tarde, habiéndose creado en dicha Escuela una clase de dibujo para señoritas, Gutierrez se ofreció á darla gratuitamente: mas algunos años despues, se le asignó una gratificacion por este trabajo.

Entre las pocas obras que ejecutó de pintura al óleo, hay una que existe en poder de su hija la Sra. D.ª Angeles Gutierrez de Romero, en la que tres de sus figuras son retratos.

Fué académico de la de Bellas Artes de Cádiz, é Individuo de la Comision Arqueológica y Numismática de la provincia.

174. VUELTA DEL HIJO PRODIGO. (*Miniatura.*)

Mas volviendo sobre sí, dijo; ¡cuántos jornaleros en la casa de mi padre tienen el pan de sobra, y yo me estoy aquí muriendo de hambre!

Me levantaré, é iré á mi padre, y le diré: padre, pequé contra el Cielo, y delante de tí.

Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo: hazme como uno de tus jornaleros.

Y levantándose se fué para su padre. Y como estuviese lejos, le vió su padre: y se movió á misericordia: y corriendo á él, le echó los brazos al cuello y le besó.

Y el hijo le dijo: padre he pecado contra el Cielo, y delante de tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

(*San Lúcas cap. XV vers.* 17, 18, 19, 20 *y* 21.)

A la entrada de la casa, el padre sale á recibir al hijo extraviado y arrepentido, que vuelve á su hogar; ábrele los brazos y le obliga á levantarse del suelo en que se postra, en tanto que aquel infeliz, con una rodilla en la grada de la puerta, alza sus ojos húmedos en llanto, para mirar admirado á quien juzgaba ofendido y halla lleno de amor y misericordia, confundido además y avergonzado por su desnudez y miseria.

Fondo de pais y portada de la casa.

ALTO: 4,000 m.—ANCHO: 0,320 m.—PAPEL VITELA. (CRISTAL)

HERRERA. (JUAN)

Nació á la mitad del siglo XVIII: murió en Cádiz el año de 1803.

Fué el primer Director de esta Escuela, fundada en 1777.

Existen en Cádiz muchas obras de este artista; unas en el convento de la Merced, otras en la cueva del Rosario y otras en el Museo provincial.

175. SANTA MONICA Y SAN AGUSTIN.

De pié, y apoyada la mano derecha sobre una balaustrada, aparece el Santo levantados la cabeza y los ojos al Cielo; Santa Mónica está arrodillada, con las manos juntas y la cabeza tambien en ac-

titud de dar gracias á Dios por la conversion de su hijo. Fondo, interior de un edificio con vistas al campo; en la parte superior del celage, nubes arreboladas.

Forma de medio punto. *(En restauracion.)*

Alto: 2,100.—Ancho: 2,200.—Lienzo.

176. TRÁNSITO DE SAN AGUSTIN.

Acostado el Santo en un humilde lecho y próximo á la muerte, tiene entre sus manos un crucifijo en que clava su vista extraviada; la comunidad rodea su lecho; un sacerdote de rodillas lee en un libro que tiene en sus manos; un novicio ó lego, tambien de rodillas, lleva un cirio encendido en una mano, mientras que con la otra parece golpear su pecho: y otro sostiene el acetre é hisopo, con el agua bendita. Fondo, interior de la celda.

Forma de medio punto. *(En restauracion.)*

Alto: 2,100.—Ancho: 2,200.—Lienzo.

LENGO Y MARTINEZ. (Horacio)

Natural de Torremolinos, provincia de Málaga, discípulo de D. Serafin Martinez del Rincon, y premiado en la Exposicion celebrada en Madrid en el año 1871.

177. ESTUDIO DE PALOMO tomado del natural.

Paloma blanca echada en el nido.

Alto: 0,260.—Ancho: 0,440.—Tabla.

178. ESTUDIO DE PALOMO.

Palomo negro junto al bebedero. Estas dos obras

son las primeras presentadas por su autor en la Exposicion celebrada en Cádiz el año 1870, y que fueron adquiridas por la Excma. Diputacion con destino al Museo provincial de Cádiz.

Alto: ^{m}0,260.—Ancho: ^{m}0,440.—Tabla.

LAWRENCE. (Tomás)

Nació en Bristol el año de 1769; murió en 1830.

Una visita á las Galerías de Corcham-House fué lo que despertó la inclinacion de Lawrence: su verdadero maestro fué un cuadro de Rubens. Delante de este gran pintor, Lawrence lloró de celos, y juró desde aquel momento ser pintor, como así lo cumplió: tenia entonces 9 años.

Desde 1787, porque Lawrence era pintor á los diez y ocho años, hasta 1830, este fecundo artista produjo el increible número de 516 retratos, género á que se dedicó. No hubo en Inglaterra, y aun se podria añadir en Europa, un solo personage á quien no hubiese retratado. Fué miembro de la Academia de San Lúcas, de las de Florencia y América y sócio de las de Viena, Venecia y Copenhague. El Rey Cárlos X tambien lo condecoró con la Legion de Honor.

179. UN RETRATO.

Está vestido con casaca parda de boton dorado, y chaleco y corbata con lazo blancos, como á principios del siglo XIX. Fondo, una cortina roja un poco recogida, y que deja ver por una ventana un pequeño pais.

Alto: ^{m}0,740.—Ancho: ^{m}0,600.—Carton.

MARTIN DE CAMPO. (Victoria)

Pintora gaditana, Académica supernumeraria de la de Bellas Artes de esta ciudad.

En las diferentes exposiciones públicas celebradas en Cádiz y en otras capitales de Andalucía desde el año de 1840, la Sra. Martin de Campo ha presentado numerosas copias, retratos y cuadros de composicion. En la Catedral de Cádiz se conservan de su mano un *San Lorenzo Mártir* en la capilla de las reliquias, y una *Dolorosa*.

180. NACIMIENTO DE JESUS. (*Copia de* RUBENS.)

La Santísima Vírgen levanta los lienzos que cubren al Niño Dios para que lo admiren unos pastores que acaban de traerle tiernos presentes, y que, agrupados en actitud reverente ante El, le adoran: entre ellos una pastora arrodillada le ofrece sus dones, que trae en una cestilla San José parece dirigirles la palabra. A su lado están el buey y la mula. En la parte superior del cuadro, se descubre una gloria con algunos ángeles. Fondo de edificio rústico en ruina.

ALTO: 0,380.—ANCHO: 0,300.—LIENZO.

181. RETRATO DE D.ª VICTORIA MARTIN DE CAMPO.

Pintóse á sí misma de busto, con trage verde oscuro y peinado al uso de principios del siglo.

ALTO: 0,630.—ANCHO: 0,460.—LIENZO.

182. PSIQUIS Y CUPIDO.

Cupido duerme profundamente bajo unas cortinas, bien ageno de que su amada llena de imprudente é irresistible curiosidad, se propone descubrir quién es su misterioso adorador. Psiquis está representada incorporándose sobre una rodi-

lla y alumbrando con una lámpara el rostro del descuidado amante, en tanto que en la otra mano muestra el puñal con que pensaba herirle; mas le parece tan hermoso, que desiste de su pensamiento y concluye por quedar enamorada de su seductor. Al lado de Cupido se ven el carcax y el arco. Fondo oscuro que no permite distinguir más que una columna estriada, por detrás del pabellon que forman las cortinas.

ALTO: 1,160.—ANCHO: 1,470.—LIENZO.

MONTANO. (MANUEL)

Nació por los años 1770: murió por los años de 1846.

Como sus compañeros García y Roca, fué discípulo de la Escuela de dibujo creada en Cádiz el año de 1777; y habiendo demostrado buenas disposiciones para el arte de la pintura, la Junta, en 1795, acordó que pasara, para perfeccionarse en él, á Roma en clase de pensionado, y en union con sus ya citados condiscípulos. Omitimos hacer relacion de este viage, por no repetir lo que ya va dicho en las biografías de García y Roca; y únicamente agregaremos que á su vuelta por Noviembre de 1798, la Junta satisfecha de sus aprovechamientos, le concedió una plaza de profesor de dibujo, en la que permaneció hasta su muerte.

183. RETRATO DE ANA ANGÉLICA KAUFFMAN.

Sentada al lado de una ventana grande, está la pintora alemana vestida con una túnica blanca ceñida al talle por un cinturon, en cuyo broche se descubren unas figuritas en bajo relieve; sobre sus rodillas apoya un tablero que sostiene con la mano izquierda, mientras que deja colgar el brazo izquierdo y vuelve el rostro un poco como si estuviera contemplando algun modelo; lleva el cabe-

llo cogido en parte por un paño anudado en lo alto de la cabeza, y en parte caido sobre los hombros. Fondo de celage y campo, que se descubren por la ventana.

ALTO: 0,700.—ANCHO: 0,590.—LIENZO.

ORTIZ. (ANGEL)

Es natural de Cádiz y discípulo de la Escuela de Bellas Artes de la misma ciudad. Estuvo pensionado por la Excma. Diputacion para perfeccionar sus estudios en Madrid, Bruselas y Florencia.

184. LA PERLA DE RAFAEL. (*Copia del cuadro llamado vulgarmente*)

La Vírgen sostiene con una mano al Niño Jesús que está medio sentado sobre sus rodillas, y apoya su pié izquierdo sobre la cuna. San Juan ofrece al niño en su pellica varias frutas, que éste se propone tomar, mirando al mismo tiempo con dulce sonrisa á su madre, como para pedirla licencia. Esta le contempla amorosamente y tiene el brazo izquierdo apoyado sobre la espalda de Santa Ana, que está arrodillada junto á ella como embebecida de amor en esta tierna escena. Fondo, pais con ruinas, por entre las cuales se vé á San José.

ALTO: 1,440.—ANCHO: 1,140.—LIENZO.

185. LAS MENINAS. (*Copia de* VELAZQUEZ.)

A la izquierda y ante un caballete sobre el que descansa un gran lienzo, está Velazquez, paleta y pinceles en mano, haciendo el retrato de Felipe IV y de la Reina, los cuales se ven reflejados en

un espejo que se halla en el fondo del estudio. En primer término y en el centro se halla la Infanta D.ª Margarita María de Austria, á quien entretienen sus meninas de diversos modos. Ocupan la derecha los dos enanos Mari Barbola y Nicolasico Perturato con el perro favorito, que sufre con paciencia las impertinencias del bufon.

Alto: 3,220 m.—Ancho: 2,570 m.—Lienzo.

186. RENDICION DE BREDA, CUADRO DE LAS LANZAS. (*Copia de* VELAZQUEZ.)

El general Justino de Nassau, en postura respetuosa, presenta las llaves de la ciudad al general vencedor, mientras éste, con ademan de noble franqueza, le pone la diestra en el hombro y le dirige palabras lisonjeras por su heróica defensa. Algun tanto á la espalda de Spínola, se ven los demás generales y oficiales superiores del ejército español, y al lado opuesto la escolta de Justino de Nassau. Figuras de tamaño natural.

Alto: 3,080 m.—Ancho: 3,550 m.—Lienzo.

PRATS Y VELASCO. (FRANCISCO)

Este artista vivió algunos años en Málaga y fué individuo de su Academia de Bellas Artes y representante de la de San Fernando, en la Comision de Monumentos históricos y artísticos de dicha provincia.

En diferentes exposiciones anuales promovidas por esta última Academia, presentó muchos de sus trabajos, tanto originales como copias de los mejores autores.

En la série cronológica de los reyes de España, son de su mano los de D. Juan II y D.ª Berenguela: para la Di-

putacion provincial de Málaga, pintó en 1866 el de D.ª Isabel II.

Prats ha desempeñado interinamente la cátedra de colorido y composicion en la Academia provincial de Málaga.

En Cádiz hizo tambien muchos retratos, entre los cuales recordamos el del Excmo. Sr. D. Juan Antonio Fernandez y sus hijos D. Tomás y D. Cárlos.

187. RETRATO DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ MANUEL DE VADILLO.

Se representa este ilustre patricio sentado en un gran sillon, en cuyo brazo apoya su mano izquierda, mientras que el suyo derecho descansa sobre una mesa en que se ven unos libros.

Está vestido con el uniforme de Ministro, y cruza su pecho la banda de la Gran Cruz de Cárlos III. Fondo, interior de una lujosa habitacion.

ALTO: 1,050 m.—ANCHO: 0,840 m.—LIENZO.

RAMONET. (José)

Ramonet fué compañero de Montano, de García y de Roca, alumnos de esta Escuela, y como ellos pasó á Roma para estudiar el arte de la pintura en el año de 1795.

En el de 1802, cuando la Junta hizo la eleccion de ayudantes de pintura, entre los que regresaron de Roma, excluyó á Ramonet por haberse separado de la Academia; pero en el año de 1803, por fallecimiento de Brigualdelli y Herrera, entró á ocupar en ella una plaza de ayudante; y en 1805 cuando se creó la clase de grabado, para el cargo de D. José Rico, fué nombrado Ramonet, así como Montano, García y Roca sus compañeros, ayudante de dibujo con la dotacion anual de 6.000 rs.

188. LA VIRGEN Y EL NIÑO. (*Copia.*)

Está la Vírgen sentada y tiene en su regazo al Niño Jesús, quien mira sonriendo al espectador, en tanto que introduce la mano y el brazo izquierdo en el dulce seno de su madre, cuyo manto azul sujeta con la otra mano; á los lados de esta aparecen dos cabecitas de ángeles. Está la composicion dentro de un óvalo.

ALTO: m 0,740.—ANCHO: m 0,650.—LIENZO.

RINCON Y TRIVES. (SERAFIN)

Natural de Palencia y discípulo de la Escuela superior de pintura.

Fué profesor de varias asignaturas en la de Bellas Artes de Cádiz, y más tarde Director de la misma, habiendo tambien ganado por oposicion la plaza de profesor de colorido y composicion. En la Exposicion Nacional de Bellas Artes celebrada en 1862, presentó dos cuadros, uno cuyo asunto era *La Jura en Santa Gadea*, y otro que tenia por objeto retratar el reparto de la sopa á la puerta de un convento, el cual alcanzó mencion honorífica.

El año de 1864 pintó un cuadro que representa la Resurreccion de la hija de Jairo, para optar á una plaza de pensionado en Roma.

189. ARMIDA Y REINALDO.

Está Reinaldo recostado bajo una espesa arboleda sobre unos paños y descansando blandamente sobre las rodillas de su enamorada Armida, que enlaza su cuello amorosamente con uno de sus brazos, en tanto que con la otra mano juega con los cabellos de su amado que vá siguiendo en un pequeño espejo, que tiene en la mano, los capricho-